

# Triduo de Acción de Gracias

125 Aniversario de la Fundación  
de la Congregación



Hermanas de la Virgen María del Monte Carmelo

2016



Primer día  
Jueves, 3 de marzo de 2016

## **MIRADA COMPASIVA**

*"Que seáis muy buenas y os améis mutuamente en Dios y para Dios"*  
(Carta M. Elisea N<sup>o</sup>. 21)

### INTRODUCCIÓN

---

Comenzamos este primer día del Triduo de Acción de Gracias por nuestra Congregación, haciendo hincapié en la carta de Madre Elisea no. 21: que seamos buenas y nos amemos mutuamente empezando por la propia comunidad. Que seamos mujeres capaces de aprender a mirar cristianamente la realidad que nos rodea. Comprensivas las unas con las otras. En el Evangelio de Juan, Jesús miró a la mujer adúltera con una mirada comprensiva, compasiva y nos invita a que hagamos lo mismo con nuestros hermanos.

### LECTURA

---

Jn 8, 1 – 11

Por su parte, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?". Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús,



inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistía en preguntarle, se incorporó y les dijo: "El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra". E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos". Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: "Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?". Ella contestó: "Ninguno, Señor". Jesús dijo: "Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más".

## REFLEXIÓN

---

El ver de Jesús tiene una dimensión de profundidad. Descubre lo más hondo de las personas. Procura mirar el interior de las personas, llegar a lo profundo, al corazón, donde se cuecen las decisiones, los afectos, sentimientos y la mentalidad. La mirada de Jesús es una mirada **capaz de descubrir**

Con compasión y ternura, miró a la mujer adúltera a la que perdonó sus pecados «*Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más*».» (Jn.8,11). Son numerosos los relatos que nos encontramos en los que Jesús perdona a los hombres por sus errores.

Hay un rasgo especialmente significativo de la mirada de Jesús y de cómo se acerca a la realidad y a las situaciones que viven las personas. Los evangelios nos subrayan la compasión con que Jesús mira a las personas y acontecimientos.

Este ver y sentir compasión es un ver solidario y comprometedor. Supone hacerse parte y compartir, implicarse,



sentir como propia la situación que afecta a los otros. No es lo mismo que sentir lástima. La lástima se puede sentir desde la lejanía, la compasión, no. Compasión es padecer-con, sentir-con. Expresa solidaridad profunda en el sufrimiento o en la alegría y tomar parte en la acción que dicha situación requiere. Madre Elisea amaba a las Hermanas profundamente y deseaba que ellas lo sintieran así. Gozaba con sus alegrías y sentía dolor cuando alguna sufría por diferentes causas. Ella nos enseñó que el camino del amor todo lo relativiza y logra conseguir grandes efectos.

## SILENCIO

## ORACIÓN

Ayúdanos Señor a tener una mirada limpia y misericordiosa para poder ver cómo tú ves y mirar cómo tú miras. Que seamos capaces de sentirnos hijas tuyas creadas por Ti a tu imagen y semejanza, dignas de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.





Segundo día  
Viernes, 4 de marzo de 2016

## MIRADA ESPERANZADORA

*"Adelante, y no volváis los ojos atrás,  
pues en ese caso no seríamos aptas para el reino del cielo"  
(Carta M. Elisea N<sup>o</sup>. 59)*

### INTRODUCCIÓN

---

En este segundo día profundizamos en la mirada esperanzadora y sin prejuicios, que es capaz de mirar a la persona con toda realidad. La gente sólo veía en Zaqueo a un pecador, pero Jesús vio en él algo más. ¿De qué hablarían sus miradas en ese encuentro? La respuesta de Zaqueo lo dice todo: «*Mira Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más*». (Lc.19,5). Es una mirada que transforma y hace brotar un compromiso solidario.

### LECTURA

---

Lc 19, 1-10

Entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo:



“Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa”. Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban diciendo: “Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador”. Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: “Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a algunos, le restituyo cuatro veces más”. Jesús le dijo: “Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido”.

## REFLEXIÓN

---

En el encuentro con Zaqueo hay dos miradas: la de Zaqueo, curiosa, y la de Jesús, salvadora. Zaqueo quería ver sin ser visto. Y Jesús, al pasar lo descubre, camuflado entre el tupido ramaje del sicomoro, y Zaqueo aceptó ser descubierto y aceptó el descubrimiento que aquella mirada le ofrecía.

Ningún reproche... Jesús lo miró. Y en aquella mirada Zaqueo descubrió esperanza, futuro, amor, sentirse escogido...; y aquella mirada lo convirtió: dará la mitad de sus bienes a los pobres, y en caso de que haya defraudado a alguien, le devolverá el cuádruplo. Zaqueo baja con alegría, no se siente condenado, al contrario se siente valorizado, aceptado, en definitiva se siente amado. Y es que **saber mirar puede ser el estímulo para iniciar nuevos caminos.**

Jesús sabe descubrir en cada situación, incluso la más cutre y desesperanzada, a la persona concreta, porque ve en ella unas posibilidades que ni siquiera esta es capaz de encontrar. Jesús



no rehúye el encuentro, sino que busca con la mirada: nos llama y nos invita.

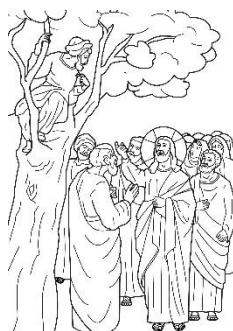
Donde antes había un «personaje» (ya fueran hombres sencillos o importantes), o una «máscara» (un pecador), Jesús encuentra una «persona»; no para condenar, sino para invitar, para acoger. Por eso se da el cambio en esas personas: como sucedió en el encuentro con Zaqueo.

Madre Elisea vivió siempre pendiente de la vida de las Hermanas de su salud física y espiritual. Comprendía las situaciones de cada una, sus procesos en la vida espiritual y las alentaba a saber superar las pruebas diversas, haciéndoles ver que eran medios para el crecimiento personal. Sabía con la mirada, conducir la historia de salvación de cada una de las Hermanas.

SILENCIO

ORACIÓN

Te pedimos Señor que con nuestra vida se recobre el valor de la mirada a las personas. Poder descubrir en ellas el dolor y el gozo, el sufrimiento y la alegría, la búsqueda del sentido de la vida y la esperanza que anhelan los hombres. Te lo pedimos por intercesión de María, nuestra Madre y Hermana, modelo de esperanza.





Tercer día  
Sábado, 5 de marzo de 2016

## **TESTIGOS DE LA MISERICORDIA**

*"Trabajar ahora que hay luz,  
porque cuando venga la noche, ya no habrá tiempo"  
(Carta M. Elisea Nº. 63)*

### INTRODUCCIÓN

---

En este último día nos centramos en nuestro testimonio de vida de misericordia. La misericordia es la capacidad divina de perdonar, amar y hacer el bien. Como dice Madre Elisea en su carta nº. 63 "trabaja ahora que hay luz..." ella nos animó a hacer el bien y transmitir el amor divino a la humanidad. Seamos testigos de su inmenso amor como lo hizo el buen samaritano.

### LECTURA

---

Lc 10, 29 – 37

El maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?". Respondió Jesús diciendo: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por causalidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio:





al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva". ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?". Él dijo: "El que practicó la misericordia con él". Jesús le dijo: "Anda y haz tú lo mismo".

## REFLEXIÓN

---

«Hoy se necesitan personas que sean testigos de la misericordia y de la ternura del Señor, que sacude a los resignados, reanima a los desalentados, enciende el fuego de la esperanza», dijo el Papa durante el rezo del Ángelus.

Esta lectura nos invita a vivir la misericordia en el ejemplo del Padre, que pide de no juzgar y de no condenar, sino el de perdonar y dar tanto amor como perdón, teniendo siempre ante nuestros ojos la figura tierna y firme del Buen Pastor, que se hará cargo de los sufrimientos y las tragedias de la humanidad.

La misericordia va más allá de la compasión: la misericordia es activa busca sin fin para rescatar, sanar, restablecer, vivificar. No solo estar a las "heridas" del mundo sino también descubrir e impulsar sus "fuerzas de sanación". Hoy más que nunca, hay que salir de lo conocido, abandonar seguridades, transitar



espacios nuevos y atreverse a entrar en contacto con lo distinto, desconocido y aceptar ser transformados.

Nuestras comunidades deberían ser un lugar de la misericordia gratuita, donde la persona que acude pueda sentirse acogida, amada, perdonada y alentada a vivir según El Evangelio.

Este testimoniar y sentir compasión es un vivir solidario y comprometedor. Supone hacerse parte y compartir, implicarse, sentir como propia la situación que afecta a los otros.

Madre Elisea nos deja una invitación llena de amor para que seamos diligentes en el quehacer de cada día, tanto para el trabajo físico cómo para la constancia y exigencia en nuestra propia conversión. Ahora...es tiempo, por eso no lo prolonguemos para mañana. Seamos testigos de la misericordia de Dios, hoy.

## SILENCIO

## ORACIÓN

Te pedimos Señor nos conceda un corazón misericordioso como el del buen Samaritano, para no dar nunca ningún rodeo ante el hermano que sufre, sino ser compañero de sus caminos, amigo de sus soledades, cercano a sus dolencias y ser como Tú "ilimitadamente bueno" y pasando por el mundo "haciendo el bien". Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.





## **Himno de la Congregación**

*¡Oh excelsa fundadora  
de un Carmelo que hiciste surgir!  
tu temple de apóstol,  
de madre y de virgen,  
formó tantas almas  
que en haz apiñado,  
tus huellas benditas  
quisieron seguir.*

De tu ejemplo admirable  
seguirán sin descanso,  
tu senda luminosa las hijas de tu amor,  
y desde el cielo, Madre,  
sostén nuestras flaquezas,  
bendice a tu Carmelo para gloria de Dios.

Hoy todas prometemos  
valientes y esforzadas,  
seguir vuestras pisadas con generoso ardor,  
gastando por la Iglesia  
gas fuerzas y la vida,  
llevando almas a Cristo para gloria de Dios.



## ACTO DE CONSAGRACIÓN

Señor, te damos gracias en esta fecha aniversario de la Congregación que Tú hiciste surgir, inspirando a Nuestras Fundadoras, el deseo de responder a tu llamada formando una familia religiosa-carmelita que desea vivir con radicalidad su consagración bautismal.

Tuyas somos y tuyas queremos ser, y para que podamos hoy unirnos más íntimamente contigo renovamos nuestra entrega a Ti.

Concédenos vivir el don que el Espíritu comunicó a M. Elísea, y que "constituye la esencia de nuestro ser y de nuestro existir en la Iglesia".

Te bendecimos porque nos llamas a participar de tu pobreza que nos capacita y libera para hacernos solidarios con nuestros hermanos los hombres.

Te alabamos Jesús, porque con tu obediencia nos indicas el camino a seguir, viviendo en comunión contigo, nuestra ofrenda al Padre.

Te glorificamos porque con el don exquisito de tu gracia, consagras y dispones nuestro corazón para hacer presente tu amor en nuestro mundo.

Te damos gracias Señor, por el crecimiento de nuestra Congregación y te pedimos nos mantengas en fidelidad.

Pronuncien nuestros labios tus maravillas y nuestras obras den testimonio de que vives entre nosotros.